

# OPINAR

EDICION **I**443

«La fuerza de las ideas»  
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 16 de abril de 2018

Por un País Productivo: cambiemos. Tabaré Viera



## Desarrollo social o crecimiento de la decadencia urbana

escribe:  
Marcelo Gioscia

La ministra Marina Arismendi evita las preguntas de la prensa y el Intendente Daniel Martínez la deja en evidencia en una carta personal al Presidente de la República:  
**los indigentes coparon Montevideo**

## INDICE

- 2 Por un país productivo: cambios  
Tabaré Viera
- 3 Vuando encontremos las respuestas...  
César García Acosta
- 4 Esta «otra» mitad  
Diego Martínez
- 4 De superhéroe a supervillano  
Omar Pavón
- 5 Desarrollo Social  
Marcelo Gioscia
- 5 El crecimiento de la decadencia  
Declaración del Congreso de la Juventud  
Kiyú, San José
- 6 La Misión ... las Misiones !  
Gustavo Risso
- 7 Pactar para ganar  
Miguel Manzi
- 8 El «expediente» da Silva  
Lorenzo Aguirre
- 9 Emparchando con un ojo cerrado  
Zósimo Nogueira
- 10 Il Postino Yorugua  
Gustavo Toledo
- 11 ¿Decadencia?  
Washington Abdala
- 12 El precio de la independencia  
Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti



Redactor Responsable  
TCS César GARCÍA ACOSTA  
Río Negro 1192/601 Teléfono:  
099.686125 Registro MEC N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.

Web: opinar uy

Contactos

cesargarciacosta@gmail.com uy

# Por un País Productivo: cambiemos

**Se nos muere la granja? Qué lejos quedó la época de PREDEG, el programa de desarrollo de la granja del gobierno batllista por el que el sector experimentó un gran desarrollo. Hoy el gobierno "progresista" que proclamaba un país productivo, carece de políticas sectoriales que protejan y estimulen la producción nacional al igual que ocurre con otros subsectores. Bodegas que han cerrado, concentración de la producción en manos de los mas fuertes, fractura y desarraigo de las familias granjeras son parte de la realidad que plantea el sector.**

El sábado pasado tuve el gusto de recorrer la Expo Melilla en su séptima edición. Es la exposición y ciclo de conferencias de la granja uruguaya por excelencia en el calendario anual. Decidí concurrir porque sé de las dificultades por la que está atravesando este sub sector de la producción rural y lo que significa para el país como generador de alimentos y para miles de familias que dependen de ella, ya que tradicionalmente ésta ha sido desarrollada mayormente como una empresa familiar.

Conocer de cerca los temas y problemas, estar mano a mano con los propios trabajadores es una necesidad para encontrar las soluciones reales que debemos y queremos promover. En la mañana de ese día tuve el enorme gusto de escuchar una de las conferencias propuestas "Nuevo Mercado para la Granja en Modo Oportunidad", integraron el panel, el productor y representante gremial Remo di Leonardi, José Saavedra director de la Unidad Alimentaria de Montevideo y la Ing. Agr. Zulma Gabard directora de la Dirección Gral. de la Granja del MGAP.

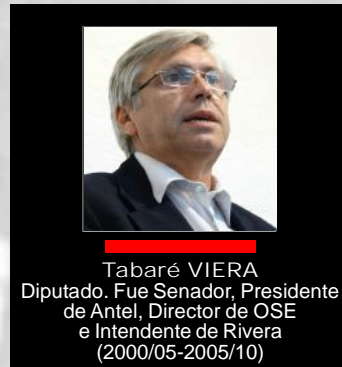
## Su importancia en numeros

La granja uruguaya como sector, al igual que en todos los países del mundo, tiene una enorme importancia social. Se desarrolla fundamentalmente en la cercanías de la zona metropolitana, con la excepción de los productores de Salto. Produce el 96% de las frutas y hortalizas del consumo interno. En la actualidad son 44.700 explotaciones donde trabajan 115 mil

trabajadores permanentes y 30 mil explotaciones contratan zafrales. De las 16.300 há. Que ocupa la granja, el 55% de las explotaciones son en predios de menos de 100Has. ocupando el 42% de la mano de obra permanente.

## Los mayores problemas

Los elevados costos de producción que hacen cada vez menos rentable el negocio, es la cruda realidad que va haciendo peligrar el futuro de este



**Tabaré VIERA**  
Diputado. Fue Senador, Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera (2000/05-2005/10)

tradicional rubro productivo. Como en otros sectores los elevados impuestos, carísimas tarifas de electricidad y combustible, insumos cada vez más caros y la alta incidencia de la mano de obra son uno de los primeros problemas que debemos anotar.

El acceso a la tecnología se hace muy difícil sobre todo para los más pequeños, la misma es cara y con créditos no siempre fáciles de acceder. La pérdida de competitividad y de controles hace que el contrabando sea uno de los mayores problemas a los que enfrentan hoy los productores. Se llegó a mencionar que es uno de los momentos históricos de mayor presencia de mercadería en infracción.

El bajo consumo interno de un mercado ya de por sí pequeño es otro desafío. Los uruguayos apenas consumimos promedialmente, menos de 200 gr. de frutas por día, cuando la recomendación es consumir 400 gr. La continuidad de la granja está muy comprometida por la emigración de las nuevas generaciones a otras actividades y lugares de residencia, fenómeno social tan repetido en los

últimos años en diferentes sectores productivos nacionales.

## Un nuevo mercado

Ha sido presentado el nuevo mercado metropolitano, la Unidad Alimentaria de Montevideo, la que estará ubicada allí en la zona de Melilla. Sin dudas una necesidad largamente discutida, por la situación del actual mercado (vetusto, totalmente colmatado y enclavado en plena ciudad con todos los problemas medioambientales y de tráfico y estacionamiento que ello significa) pero también por los problemas que un nuevo emprendimiento planteó. (Ubicación, costos, etc.)

Sin dudas, el proyecto ya presentado plantea una oportunidad para mejorar los aspectos indicados pero además para incentivar y ampliar un negocio que en su cadena depende completamente de la distribución, pero es de esperar que las nuevas exigencias como la de envases no signifiquen nuevos y mayores costos para quienes siempre pagan los costos: los productores.

Hemos proclamado un nuevo tiempo para el Uruguay y para los uruguayos. Ese tiempo de cambios tiene que venir de la mano de soluciones para que los que trabajan, los que producen y generan el trabajo y la riqueza de nuestro país puedan desarrollarse. No en vano los países centrales, aquellos que nos indican recetas de libre mercado, los que se oponen a los subsidios, los campeones de la competencia, siguen protegiendo, subsidiando a sus productores rurales. Saben que los costos sociales de abandonarlos es mucho mayor. No planteo medidas de protección como cerrar el mercado ni subsidios directos, pero existen una cantidad de apoyos que con verdaderas políticas públicas se puede apoyar y ayudar el desarrollo de la eficiencia productiva. Facilitar el acceso a la tecnología y al crédito, ampliar mercados derribando barreras arancelarias son algunos ejemplos.

También por un gobierno que apoye verdaderamente a la producción, cambiemos!

# Cuando encontremos las respuestas habremos encontrado candidato y propuestas

La filosofía del semanario **Opinar** es tan batllista como colorada, pero ¿saben qué? retomar los debates abriendo las páginas de un medio y disfrutar de leer una filosofía de la de ese medio, habla bien de la libertad, y mucho mejor habla del batllismo.

En facebook un posteo que empezó criticando a **Opinar** sin decirlo, terminó siendo un debate sobre nosotros mismos y la libertad. Haber iniciado las cosas criticando a **Opinar** es cuestión de estilos; por eso, conociendo a su promotor, profesor Juan Martín Sánchez, no pude más que comunicarme y preguntarle por cuál era el medio al que aludía.

Aquél posteo decía así: «**Cuando un medio colorado y batllista, publica panfletos antibatllistas te das cuenta que el PC ha tocado fondo. Solo un milagro puede salvarlo. Pero yo no**

**De Juan Martín Sánchez».**

Con el respeto de siempre Juan Martín asentó su posición y develó que la publicación no era otra que **Opinar**, y que el articulista al que censuraba, era Omar Andrés Díaz, un liberal a ultranza, quien escribió en **Opinar** —a su leal saber y entender sobre pensamiento y filosofía política— en dos artículos: uno titulado «Los años dorados del Batllismo» y otro «El Batllismo como edad dorada».

Vistas las diferencias conceptuales de Díaz con las de Juan Martín Sánchez, y la calificación casi de hoguera para los herejes que decidimos publicar sus dichos en **Opinar**, creo oportuno, como ya lo hice en el posteo de marras, decir que por supuesto conozco al articulista y deduzco de donde proviene su línea de pensamiento que, aunque no la mía, le ofrezco la libertad de decir, argumentando, por su cuenta, su posición, la que de hecho encontrará rebatida al ir leyendo edición a edición **Opinar**, donde sus diferencias con quienes defendemos el Estado, lo hacemos más por Libertad y República, que por el propio Estado. Pero convengamos que estamos en tiempos de cambios, y si sólo vamos a admitir en un partido político al núcleo duro, por ejemplo, del coloradismo, estaríamos deshaciendo del imaginario colectivo de nuestra coalición política, que es lo que somos como colorados en cuanto a las ideas, y cada vez cerraríamos más las puertas de la casona de Martínez Trueba para que otros, desde otras tiendas, ensanchen nuestra muy menguada base electoral.

Admitamos que esto ya no se trata de colegiado, anticlericalismo, laicismo ni nada por lo que Battle luchó hace más cien años. Hoy la economía es quien prevalece y las figuras solas, simples, sin contenido y mucho menos ideología, son las que logran captar más perfil social.

Admitir que un antiestatista escriba en **Opinar**, es abrir el paso al debate ideológico. Los invito a eso y a incorporarse libres e independientes a las filas de quienes escriben en **Opinar**. Sería un interesante primer paso. En esta publicación no vendemos publicidad, nadie es rentado y no tratamos de convencer a nadie de nada; sólo es un ámbito de militancia en la que todos tenemos lugar. Ser batllista, como en mi caso, es advertir las diferencias, cohabitar con ellas y consensuar espacios y posiciones.

Yendo a la historia del Partido Colorado, su apogeo y consolidación política, debemos ser precisos en sostener que eso se concretó en el marco de su proyecto liberal y el batllismo siempre fue parte, aunque no el todo del Partido. Como dice Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti en su *inequívoco* comentario en el libro «José Battle y Ordóñez, Uruguay a la vanguardia del mundo» del autor Jorge Buscio, «la ideología batllista que sólo podía nacer en Uruguay adentro de la tradición liberal del Partido Colorado, fue pionera en el mundo. Antes que la social-democracia europea, en nuestro país se realizó el gran ensayo de desarrollo de políticas de justicia social dentro de la democracia política y la economía de mercado. Esto apartó sustancialmente al Batllismo de las concepciones socialistas inspiradas en el marxismo, que predominaron en el mundo a partir de la revolución Rusa y que condenaron el ejercicio de las libertades públicas en aras de las libertades de justicia».

Hace muchos años, siendo yo Edil en Montevideo, el General Seregni en su última presentación en público antes de su muerte, me dijo en una breve charla —casi al oído— en la sala de sesiones de la Junta Departamental, apenas apoyado sobre mi banca: «*de batllista a batllista, el Uruguay es y seguirá siendo bipartidista, hay que cuidar esa realidad. Tu Partido es el hacedor del país a través del Gobierno, nosotros somos gran parte del pueblo*». Viendo nuestro presente, ya hace mucho fuera del Gobierno, de quedarnos cada vez más solos, Uruguay podrá volver fácilmente al bipartidismo originario pero sin nosotros.

Yo prefiero más proliferación de ideas e incluso de partidos, adentro o al lado del Partido Colorado. Para hablar de batllismo necesitamos debatir qué es

lo que pensamos de nosotros mismos en el marco de una autocrítica más allá de facebook.

**Opinar** no debió ser el objeto de la crítica en el referido posteo y menos por un batllista, sino que la crítica debió nutrir un debate sobre la esencia del ser batllista, pero eso no ocurrió, por lo que conociendo la capacidad intelectual de quienes allí interactuaron, fue algo que ex profeso no se quiso hacer.

En otro posteo, también en facebook, otro batllista que es ejemplo de un pensamiento moderno y abierto al mundo, Miguel Lagrotta un profesor de historia con visión sin estereotipos, dijo: «**La última novedad de algunos líderes que se dicen batllistas es terminar con el Estado empresario, su reducción y finalmente cambiar el ADN batllista del estado redistributivo por un Humanismo tecnológico. O sea Ceibal 10 nuevo batllismo 0. Por favor.**»

Y aquí —sí— que el estado de las cosas adquirió —por su valor agregado— un matiz radical con el debate anterior,

porque de hecho Lagrotta lo que hace es interpelar sobre a dónde vamos, quiénes supuestamente pensamos lo mismo.

Del Estado batllista originario cambiaron muchas cosas, pero Lagrotta —como siempre lo hace— insisto, nos obliga a todos más que a tomar posiciones, a definirnos por cuestionar nuestro sendero en la búsqueda por recomponer la ideología mejor posible de aplicar. Y para eso separa «forma» de «contenido». Y está muy bien.

Sólo para aportar algo a su intención, digo que hoy ya no podemos concebir al Estado como el eje de toda la cosa pública, y que el Frente Amplio ahondó, en el acierto o en el error, el tránsito por el camino del mantenimiento de los fines del Estado en el sector político, mientras se desprendió sistemáticamente de los instrumentos de gestión.

En buen romance: hoy se determinan las políticas económicas pero se privatiza el «post» con el que operan las financieras en los comercios para recabar los estados de cuenta de cada persona y sus pagos. Eso, antes ya lo había iniciado el batllismo cuando habilitó las redes de cobranza privadas y terminó con el que traía a cada hogar la boleta de Ute, Antel u Ose, igual que terminó con el cobrador que daba día y hora para que fueras a una oficina a la que citaba para que le pagaran esas cuentas. Hoy, por aquella acción batllista reformista que tercerizó un instrumento aunque no la política directriz, se va a Redpagos o a Abitab y hasta se elige pagar las cuentas a cualquier hora. ¿Se acuerdan de los jubilados haciendo cola en el BPS para cobrar sus jubilaciones entrando al enorme edificio de la calle Colonia como ganado y a los empujones? ¿Quién quiere volver a esos tiempos? Hoy tu plata va a una cuenta bancaria o se la retira de un cajero o en una red de pagos, y Estado batllista, como lo concebíamos (y como yo lo quiero) sigue inalterado, presente e intermediando. Reflexionemos qué nos pasó a los colorados que permitimos que fuera tan fácil para el Frente Amplio captar el «centro» de las cosas. Cuando encontremos las respuestas, habremos encontrado también el candidato y las propuestas.



Diego Martínez  
Periodista Editor del blog La Libertad



## Esta «otra» mitad

**No hay dos mitades del Uruguay político. Hay un país hecho pedazos. Insisto en esto y en lo que diré a continuación. Eso que algunos politólogos, o incluso opinólogos, pretenden presentar como la mitad de izquierda –en su momento con mayoría parlamentaria absoluta- es en realidad, a la uruguaya, el populismo. Hacia afuera y hacia adentro.**

Hacia su exterior es la mayoría que sube impuestos para pagar déficit y endeudamiento sobre el lomo de las generaciones nonatas, la que miente y miente, la que sigue gastando en amigos, clientes partidarios, que frustra acuerdos comerciales internacionales, la que bloquea investigaciones, la que compra aviones que no pueden volar ni en el Parque Rodó, la que se solidariza con jerarcas investigados por el Poder Judicial sin esperar el pronunciamiento de éste.

Hacia su interior, es la puja instalada históricamente por el MLN a la salida de la cárcel en los años ochenta. Esto es, que el MPP no sea parte del FA sino que éste termine siendo funcional y parte del MPP. De ahí que Tabaré Vázquez haya sido tan explícito desacreditando a Eduardo Bonomi, cuando ante sus propias narices y en silencio, el 12 de diciembre de 2016 presentó las 33 medidas de seguridad en el deporte (para los cabalistas el decreto 387/16). Desde ese día, Tabaré Vázquez es su propio ministro de Interior y Bonomi es un cabezudo sobreviviente que sólo resucitaría con un «levántate y anda» propio de las torpes interpelaciones de este tiempo, en que «yo hago que te quiero censurar y tú haces que te quedas porque la mayoría lo dice».

En lo que algunos opinantes consideran «la otra mitad», la no oficialista, en realidad no han reparado en algo que Freud expresaría sin someter a nadie al psicoanálisis... todos quieren ser presidente. ¿Está mal? No. ¿Está bien? No.

Se trata de otra cosa.

Si del otro lado –en el FA frustrado como proyecto- han fundado el populismo, pues aquí –donde aún se guarda respeto y se prioriza la libertad y el estado de Derecho- hay que preparar el parlamentarismo. ¿Por qué? Porque el fraccionalismo en que ha derivado la oposición, es necesario transformarlo en algo virtuoso y funcional a un proyecto de país en serio, de grandeza, de honra al espíritu fundacional de esta república. El momento, el antecedente más destacable al respecto de una

«cultura parlamentarista», sabemos que es la etapa en que Alejandro Atchugarry se desempeñó como ministro de Economía durante la crisis de 2002. ¿Hay alguien que se atreva a negar que Alejandro Atchugarry fue un primer ministro durante dicha crisis?

Miremos ahora los gestos dramáticos del Uruguay reciente, ése que sigue latiendo en el corazón de centenares de miles de compatriotas que vivieron un país en clave de emoción, de dolor y alegría, de compromiso hasta la muerte, el país de Wilson Ferreira Aldunate, Wilson, recién liberado de las cárceles militares y de Manuel Flores Mora, Maneco, a sablazo partido con el cáncer, sin voz, pero logrando a coraje que todo el Uruguay sintiera su país de libertad, justicia y reencuentro.

Los dos dieron lo mejor de su vida para que hubiera país. Maneco gritó –sin garganta- por la libertad, presupuesto de cualquier proyecto entre uruguayos de veras. Wilson, con el olor aún en sus ropas de las celdas cuarteleras, oró para siempre en este país lo que hay que hacer para ser felices, entender y ejercer la gobernabilidad. Ahí está el alma del Uruguay hacia el siglo XXI. Ellos renuevan al país, el de don Pepe, el de Aparicio, el de Quijano. Ellos sabían que morirían en breve y sin embargo fecundaron patria para muchos años. Patria para todos.

Entonces, en la llamada «otra mitad», la opositora, lo que llama, lo que convoca –más que el derecho a cualquier tipo de postulación- es un deber, el deber de restituir la grandeza a esta república. El derecho a ser presidente de la república está disponible para cualquiera, el deber para hacer una república de grandeza no. Sólo lo está para quienes sientan que la verdadera humildad es la conciencia de la propia pequeñez y sólo por ahí pasa la solución. Cada agrupación, cada partido, cada candidato, debe ser consciente de su pequeñez en relación al sueño de rescatar ese Uruguay de grandezas en serio, hecho desde lo más dramático de la vida y muerte de sus forjadores. Más allá de crear nuevos lemas, partidos, agrupaciones y candidaturas, lo que resulta impostergable es alumbrar una fuerza política capaz de llevar hacia la grandeza a un país hoy sin convicciones ni proyecto.

Esa fuerza está más allá y más acá que la que anima las internas partidarias y las elecciones nacionales. Es la que en noviembre de 2019 resolverá el Uruguay del siglo XXI. Hay que parirla ahora, ya.

Omar PAVON  
Periodista. Empresario. Deportista.



## De superheroe a supervillano

**Luis Inacio (Lula) da Silva, expresaba con meridiana claridad, cuando un pobre roba una gallina va preso, cuando un poderoso roba se hace ministro.**

Qué razonable fue su opinión cuando integraba el gremio metalúrgico y filosofaba, haciéndonos parecer a su amigo vecino del Río de la Plata. Su valoración en épocas pretéritas, lo indujo ante su problemática judicial éa tratar en épocas de gobierno de Dilma a insertarse como ministro, pero un juez de su país, que no fue precisamente Moro, le prohibió concretarlo. Quizá ese juez recordare la teoría expresada por Lula, cuando solo era un metalúrgico con ideas progresistas y bien intencionadas. Pero ante la gravedad de los hechos, modificantes de sus conceptos altruistas para



quienes padecían la pobreza y se veían castigados por la justicia, a diferencia de los ricos que delinúan, optó por la apuesta maximizada, no me es suficiente un ministerio, entonces retorno a la presidencia y allí me libero de todas las causas de corrupción que me endilgan. Tan poco inteligente que dejo pistas sobre el accionar corrupto, creyendo que sus buenas presidencias le evitarían ser harto cuestionado por su conducta antimoral y anti ética, sin reparar que su nueva etapa en sincronización con los empresarios más poderosos de Brasil lo estaban vinculando a hechos de enorme corrupción, con implicancias personales, que comprometieron su imagen en forma irreversible. Su actitud de compra voluntades políticas de otros partidos (expresado por él) ya era una demostración de inmoralidad de quien creía ser todopoderoso y la Nación debía tolerarle su transformación de superhéroe a supervillano, y tristemente su vaticinio se confirmo, trato de ser ministro y ante la negación judicial, quiso ser presidente. Pero omitió que las Repúblicas tienen tres poderes, si falla el ejecutivo y el legislativo (como ocurrió en Brasil) un juez con alma por su profesión y al servicio de todo su pueblo ha sido capaz de comprometer con pruebas irrefutables, que nadie debe sentirse superior a nadie, aun fuere un exitoso expresidente pero emergente transgresor de las leyes vigentes de ese gran país que es Brasil.



Marcelo GIOSCIA  
Abogado, Periodista,  
Convencional del PC en Canelones

## Desarrollo social

**Si en algo ha tenido creatividad este gobierno del Frente Amplio, es en denominar personas públicas, con hermosas palabras, muchas veces grandilocuentes, ha intentado cumplir –al menos para su tribuna y la de los incautos- con ese «complejo fundacional» que lo caracteriza, pues al parecer... hasta la historia del país habría comenzado cuando asumen el primer gobierno.**

Y con la gran excusa de la enorme crisis padecida por nuestro país en el 2002 (según los analistas, la más



grande de nuestra Historia) y para atender las emergencias sociales y recomponer los estragos de esta «herencia», se creó el «Ministerio de Desarrollo Social», lo que según palabras de quien llevara adelante ese nuevo ministerio, la comunista Marina Arismendi, resultó ser «el sueño del pibe». Y con toda la estructura burocrática por delante (que supo sin pudor engrosar contratando familiares) y una caja que parecía no tener fin, se implementaron planes sociales para disminuir la pobreza, crear oportunidades, atender a los que padecieron la exclusión y el desamparo provocado por aquel año fatídico (sin decir una palabra que, el gobierno del Dr. Jorge Battle que debió enfrentarla y en particular, su equipo económico, capitaneado desde el Ministerio de Economía y Finanzas, por el inolvidable Dr. Alejandro Atchugarry pudo entregar el gobierno en tiempo constitucional, en forma y ya, con un país que una vez más, había honrado sus obligaciones y en crecimiento), sin verdaderamente implementar un ápice, el verdadero «desarrollo social», que pomposamente forma el nombre de este Ministerio que integra el Poder Ejecutivo. Así, en estos tres últimos gobiernos han repartido

planes asistenciales sin contraprestación alguna, (pues podía resultar «estigmatizante» requerir se cumpliera con las vacunas o la asistencia escolar de los menores) los que a nuestro entender, más que apuntar al manido desarrollo, buscaron satisfacer las necesidades iniciales y luego las ya «endémicas» de una suerte interminable de «comensales» que, muy lejos de desarrollarse socialmente, sólo reclaman su manutención de parte del Estado, ya sea a través de subsidios, planes de asistencia, refugios, tarjetas para comprar alimentos. De impulsar la superación por el esfuerzo, verdaderamente nada. De transmitir la necesidad de prepararse y estudiar para salir de la pobreza obteniendo un trabajo digno, mucho menos. De apostar a la aspiración de poder obtener el sustento propio y el de su familia, en base a un emprendimiento independiente, claro que no. Por ello, no llama la atención la nota del Intendente de Montevideo. Porque la proliferación de asentamientos irregulares se ha multiplicado, así como la enorme cantidad de gente que está poblando nuestras plazas, zaguanes y cobertizos que aún no se han enrejado, durmiendo en colchones malolientes o lisa y llanamente, en cartones. Los contribuyentes advierten que, sus dineros han sido muy mal invertidos, que las políticas aplicadas no han dado el resultado esperado, que los planes de asistencia –inicialmente necesarios- luego, con el extraordinario crecimiento económico que bendijo a este país, debieron haber cesado para impulsar la obtención de un trabajo digno, que sí los saque realmente de la pobreza y les permita desarrollarse humanamente. Y lo que resulta aún más enojoso, en los últimos episodios de corrupción, es el descrédito que se ha instalado por los innumerables mensajes contradictorios, que desde distintos ángulos se ofrecen a quien sostiene la pesada carga estatal y todavía mantiene su espíritu crítico. Ello no contribuye con el fortalecimiento institucional, ni menos con los valores republicanos ni democráticos.

## El crecimiento de la decadencia

**Mientras las calles del Centro de Montevideo se transforman en albergues de la indigencia, la ministra Marina Arismendi pone fin a una entrevista para no halar del tema. El Intendente de Montevideo, mientras tanto reaviva el debate enviándole una carta de puño y letra al Presidente Tabaré Vázquez, dejando en evidencia la inacción del MIDES y la falta de políticas de Estado efectivas para preservar el derecho no sólo de los desamparados, sino de los vecinos y contribuyentes que pagando sus impuestos tiene que cohabitar con el desorden, la mugre y la decadencia social.**

La ministra de Desarrollo Social, Marina Arismendi, reveló hace un año que la cantidad de indigentes se había duplicado -lo que implicaría unas 3000 personas viviendo en la calle-, pero a las horas se rectificó mediante un comunicado del Mides que daba cuenta que para la temporada de frío 2017 se requerirían 1.727 cupos en refugios. Actualmente la crisis de los sin techo vuelve a poner contra la pared a una ministra que el propio Intendente de Montevideo, Daniel Martínez, socialista, denuncia ante el presidente Tabaré Vázquez como preocupante en una carta personal que le envié al mandatario hace apenas unos días.

«Nosotros calculamos que siempre hay una población (en la calle), que para este período pensamos que duplican los cupos que teníamos el invierno pasado», dijo la ministra según declaraciones difundidas por el portal de la Secretaría de Comunicación de Presidencia de la República.

En tanto, el Ministerio de Desarrollo Social (Mides) había revelado hace un año en un comunicado, que habilitaría «habilitará 162 nuevos cupos para atender a personas en situación de calle, que se sumarán a los 1.565 que existen actualmente».

Según las declaraciones de la jerarca, y si se comparan con los datos del año pasado, los indigentes en 2017 rondan las 3.000 personas.

El dilema que se le presenta cada invierno al gobierno es el choque entre la libertad ambulatoria de los indigentes y la preservación de su salud por parte del Estado.

El Censo de Personas en Situación de Calle realizado por el Mides el 21 de junio de 2016 registró 1651 indigentes, de los cuales 556 pasaron la noche a la intemperie y 1.095 en refugios.

Este estudio en 2017 registró un incremento de 52,6% en comparación con los datos obtenidos en 2011.

«En 2016 el Mides tenían previsto abrir hasta 200 cupos extra en invierno, pero no fue necesario ya que la demanda no superó las 150 plazas. Para 2017 este número se podría duplicar si fuera necesario, llegando a 300 nuevos cupos», sostuvo el comunicado difundido ayer por parte del ministerio.

El dilema que se le presenta cada invierno al gobierno es el choque entre la libertad ambulatoria de los indigentes y la preservación de su salud por parte del Estado.

La misiva del intendente Martínez con su preocupación de poner al servicio de los sin techo dos casonas propiedad de la Intendencia como albergue transitorio, sin prueba suficiente de que en el Gobierno hay más de una visión sobre este problema.

Es más, la ministra Arismendi vive en el Centro de Montevideo y constata diariamente una población de calle que vive en las esquinas de Río Negro y Canelones, Paraguay y Canelones y en Soriano y Cuareim. Estando en todos los casos a escasos metros de la principal avenida de la ciudad y en zonas rodeadas de edificios, la indigencia crece con gente que hace sus necesidades en las calles y protagoniza peleas entre ellos y con la vecindad de manera creciente. La policía, principalmente la seccionar 2ª y el servicio del 911, actúan poco o nada en estos casos, solamente tomando los datos a los indigentes como modo de advertencia de acciones que nunca se concretan.

# Declaración del Congreso Nacional de la Juventud del Partido Colorado

Reunido el Congreso Nacional de la Juventud el domingo 15 de abril de 2018 en Kiyú, San José, declara:

1. Que adherimos a los principios de libertad y justicia que el Partido y el Batllismo históricamente han defendido. El Partido Colorado sigue siendo la mejor herramienta para construir una sociedad más justa, solidaria, tolerante y de avanzada. Asumimos como generación el compromiso de sostener en alto las banderas que nos identifican y proyectarlas de cara al futuro.

2. Que la política es una de las actividades más nobles a las que se puede dedicar una persona, pues supone servir al prójimo y procurar darle soluciones a los problemas colectivos. Entendemos que la vocación de servicio resulta el elemento esencial para dedicarse a ella, y en tal sentido reivindicamos a los buenos políticos, que sirven y no se sirven de la política. Creemos que el Partido Colorado debe actuar de modo firme con aquellos que se aparten de las normas de probidad en la actuación pública.

3. Que los partidos políticos son el sostén de la democracia y el instrumento a través del cual se canaliza la voluntad de la ciudadanía. En ese sentido reivindicamos a los partidos que funcionan de modo orgánico y cuyas decisiones emergen del debate colectivo. No creemos en los partidos unipersonales ni en los líderes todopoderosos que hacen política denostando esta actividad.

4. Que la renovación política es una de nuestras principales causas, y podemos decir con orgullo que en el Partido Colorado los jóvenes se incorporan con voz y voto, en igualdad de condiciones, a los órganos de conducción partidaria. Fortaleciendo esta presencia de la juventud en el partido, hoy celebramos la elección de la primera Coordinadora Nacional de la juventud, mediante la cual los jóvenes obtendremos nuestros propios ámbitos de participación y discusión, para trabajar con independencia y renovado compromiso por nuestras ideas.

En este marco de ideales, convocamos a todos los jóvenes uruguayos, sin exclusiones, a la tarea del porvenir.  
¡Viva Batlle!



Gustavo Risso Singlán  
Edil en Lavalleja. Escritor



## «La Mision... las Misiones» ¡!!

**Fructuoso Rivera asumió entonces la derrota. Creyó que lo más importante para el destino oriental era negociar con el vencedor y lograr posibles mejores condiciones. Para él, mantener el mando de las fuerzas armadas orientales era fundamental. Por eso, Rivera resguardó vivo el espíritu de la nación incipiente, tratando de interponer su influjo para con los opresores y aprovechándose de ellos para romper la cadena. «Proteger a sus paisanos en la desgracia», según se desprende de sus propias «Notas Biográficas».**

Fructuoso Rivera quería en ese momento, al asociarse con los invasores, «sacar partido de nuestra

por la libertad y si se decidieran a proteger a la provincia oriental, contasen con su decidida cooperación «, esto es señalado por la historiadora Marta Canessa.

La finalidad principal del caudillo era la libertad de la Patria, concepto compartido también por el historiador Lincol Maiztegui Casas, que definió la lucha de Fructuoso Rivera, « Más allá de la imagen casi angelical generada por algunos de sus partidarios, tuvo como idea central la libertad de su patria, que defendió con Artigas frente a los españoles y portugueses, con Lavalleja enfrentó a los brasileños, y totalmente solo contra los intentos porteños de dividir las tropas orientales». Entonces, pues acuerda con Lecor, quedándose con mando militar. Esa clausula es crucial, porque demuestra que Rivera



misma esclavitud para en tiempo oportuno darle al país su libertad». Rivera, quien rigió su vida por un sentido de avanzada, que hizo siempre encarar las cosas «voy para adelante, mi deber es uno y mi misión la dicha de nuestra patria» (escribiría después), sin duda tenía claro, su objetivo, al momento de su adhesión a la Cisplatina, la suerte de su tierra y la suya propia. Prevalció en él lo que se llamaría posteriormente la ética de la responsabilidad, esa conducta de los líderes que cumplen con su deber sin medir las consecuencias personales y sin ceder demagógicamente ante la negativa o la incomprensión de sus contemporáneos. Ese ejemplo iba a marcar a fuego a la colectividad colorada. Rivera explicó sus propósitos a las provincias, «Se ha probado que fue en esas circunstancias que envió notas a varios gobiernos de las Provincias, señalando que cualquiera fuese la suerte de su desgraciado País y la suya propia, no cesaría de trabajar

tenía en ese momento un proyecto posterior, ya que si se hubiera quedado sin tropas a su mando, habría desaparecido hasta la última esperanza de conquistar y lograr la independencia. Al quedarse con mando militar y tropas propias, se confirma que no fue un prisionero, sino un adversario, hasta temido por los portugueses. Cinco años después, con un ejército «alimentado» los atacó y venció militarmente, como ocurrió en la Batalla de Rincón. Luego invadió en abril del 1828 las Misiones, territorio de posesión brasileña, provocando la independencia oriental. Nunca Brasil había sido invadido y vencido, y eso lo hizo Rivera, acusado por sus adversarios de «haberse vendido» a Brasil. Los hechos demostraron que la alianza con Lecor fue circunstancial y que lo que le importaba a FRUCTUOSO RIVERA era la Independencia de la Banda Oriental.



Miguel MANZI  
Abogado, ex diputado, Partido Colorado  
miguelmanzi@gmail.com <http://miguelmanzi.com>

Don Juan Pivel Devoto afirma que «el primero de los pactos suscritos en nuestra historia política» fue el que alcanzaron Rivera y Lavalleja en 1830, a falta de un mes exacto para la jura de la Constitución (Historia de los partidos políticos en el Uruguay, 1942). Para hacer corto un cuento largo: en los meses finales de la transición entre la revolución y la república, Lavalleja era Gobernador Provisorio y Rivera Comandante General de la Campaña, aspirando ambos a ocupar la presidencia en el inminente gobierno constitucional. Los forcejeos de uno y otro fueron subiendo la temperatura hasta que, en las puertas del enfrentamiento bélico, se alcanzó la «transacción de los generales», que permitió seguir adelante con el cronograma político (jura de la Constitución, elecciones legislativas, elecciones presidenciales). «El convenio fue ratificado por Rivera, en las puntas del Miguelete, el 18 de junio de 1830». En su cronología de nuestros pactos políticos, pues, Pivel no toma en cuenta el emblemático Abrazo del Monzón (albores de la Cruzada de 1825), que no fue suscrito sino verbal, tras un par de horas de conferencia sin testigos de los dos compadres, en un rancho a la vista de aquel arroyo. Pivel tampoco considera la Convención Preliminar de Paz de 1828 (acto constitutivo de nuestra existencia como estado independiente), supongo porque fue suscrita en Rio de Janeiro entre porteños y cariocas, sin intervención alguna de orientales. En todo caso, siguiendo disciplinadamente a Don Juan, estamos autorizados a proclamar que hace 188 años que se registran pactos, acuerdos, entendimientos, en nuestra historia política.

### Un fracaso estrepitoso

A partir de 1830, Lavalleja le hizo la revolución a Rivera, Rivera le hizo la revolución a Oribe, Rivera le declaró la guerra a Rosas, Oribe le hizo la guerra a Rivera, y así estuvimos a los trabucazos hasta 1851. Cualquiera sea la fecha que se elija para datar su inicio, la Guerra fue Grande. En ese crisol de beligerancia, con toda la saga de muerte, miseria, extenuación y rencor que imaginarse pueda, se fundieron y fraguaron definitivamente los dos bandos, blancos y colorados, colorados y blancos. El evento que puso fin a la Guerra Grande fue la Paz de

Octubre de 1851, inmortalizada por la frase «Ni vencidos ni vencedores» (cuyos derechos de autor se disputan Andrés Lamas y J.J. de Urquiza). La Paz de Octubre es una señal de identidad nacional, «relatada» como el ejemplo del talento y el talento que nos distingue como nación. Falso: el acuerdo duró lo que un lirio. No fue una paz, fue escasamente una tregua; a la vuelta de la esquina estábamos de nuevo a los sablazos. Y doblemente falso: los dirigentes ilustrados que negociaron sus términos, aspiraban a la desaparición de las divisas, y al



establecimiento de un solo cuerpo político, donde tendrían cabida los elementos doctos de uno y otro bando. Dice Maiztegui: «El período que se extendió entre el fin de la Guerra Grande (1851) y la caída del gobierno interino de Atanasio Aguirre (1865) se caracterizó esencialmente por el intento político de eliminar las divisas blanca y colorada, a las que se responsabilizaba de la pasada guerra civil, logrando su fusión en un único partido» (Orientales –Una historia política del Uruguay, 2014). La política de fusión proclamaba un ideal absurdo: el consenso, solo posible en torno a las (pocas) cuestiones básicas que definen a una nación, o en las (pocas) encrucijadas históricas en las que un pueblo define su destino. El estado natural, en cambio, es dialéctico; y definitivamente lo es la naturaleza democrática, donde reina la libertad y, por tanto, la pluralidad. Eventualmente un puñado de doctores, en el contexto de una democracia recién parida aquí y en todo el orbe, creyera con sinceridad que podía constituirse un solo y único cuerpo dirigente que condujera los destinos del país. Pero, como los hechos se encargarían de consagrar, las mayorías transversales nunca compraron ese modelo, de inequívoca vocación aristocrática, sino oligárquica. La fusión no funcionó; la fusión era contra los partidos, y

ganaron los partidos. ¿Esta circunstancia se mantiene incambiada? Por lo pronto, se mantuvo durante 188 años, bien que, durante las últimas décadas, con dramáticos cambios en sus protagonistas.

### El modelo de éxito

Los partidos históricos arraigaron, como un siglo más tarde arraigaron los partidos que se llamaron «de ideas». A los primeros no los desnaturalizaron los infinitos acuerdos alcanzados durante 188 años (a cuyos golpes se

hizo la patria). A los segundos tampoco siendo que, a la postre, implementaron un modelo de acuerdo mucho más institucionalizado e integral, tanto como exitoso. En efecto, la coalición Frente Amplio, que pronto cumplirá 50 años (los últimos 15 en el gobierno), pese a sus pautas originales (una orgánica, un programa, un candidato), no conspiró contra la identidad de sus partidos coaligados. Algunos declinaron hasta desaparecer, sí; pero no por obra de la coalición, en cuyo seno permanecen, con variables resultados electorales, pero con invariable autonomía, el Partido Comunista, el Partido Socialista, el Movimiento de Participación Popular, Asamblea Uruguay, y todos los demás que con distinta suerte reivindicaron personalidad propia. Y véase: la coalición, apenas mayoritaria, con sistema de doble vuelta o balotaje se optimiza electoralmente, en cuanto la otra mitad del sistema se presenta fraccionada. Por cierto, el mes escaso que separa la primera vuelta de la segunda, no alcanza para persuadir al electorado de que el bloque opositor es una alternativa confiable y, ante la duda, vota malo conocido.

### Quien tenga ojos, que vea

Colorados y blancos alcanzaron pactos, acuerdos, coaliciones, entendimientos, coparticipaciones,

cogobiernos, a lo largo de toda su historia, en bloque o por sectores. Pactaron batllistas, riveristas, catorcistas y quincistas; oribistas, nacionalistas, herreristas y wilsonistas. Pactaron caudillos y doctores; pactaron dirigentes de gigantesca estatura histórica. Pactó Batlle y Ordóñez, Luis Batlle, Jorge Batlle, Julio María Sanguinetti; pactó Luis Alberto de Herrera, Wilson Ferreira Aldunate, Luis Alberto Lacalle. Pactaron nombre de ideales y de intereses superiores y, como en todo pacto, cedieron de un lado y otro en busca del bien común. Pactar es la naturaleza de la política; otra cosa es mesianismo, autoritarismo, o guerra. La última experiencia fue la coalición de 2015 en Montevideo, en virtud de la cual se votó bajo un lema común (el Partido de la Concertación), pero cada partido presentando su candidato propio. La instrumentación, ni qué decirlo, fue peor que desastrosa, y así sus resultados. Sin embargo, nadie votó o dejó de votar desconociendo que Rachetti era el candidato colorado y Garcé era el candidato blanco (¿y Novick??...). Pues bien: de cara a las elecciones nacionales del año próximo, es necesario construir una opción competitiva al oficialismo. Digo: no para «jugar al empate» y soplarle las mayorías legislativas al cuarto gobierno frenteamplista, sino para ganar el gobierno, el Poder Ejecutivo, el balotaje; para así reorientar el diseño y la ejecución de las políticas públicas, con el sentido de urgencia, de emergencia nacional, que la situación reclama. La evidencia de las últimas tres elecciones indica que los partidos de oposición, compareciendo por separado en octubre, no ganan en noviembre. Los indicios disponibles no permiten ser más optimistas para 2018. Las fuerzas opositoras, todas ellas, el Partido Nacional, el Partido Colorado, el Partido Independiente, el Partido de la Gente, están llamadas a articular una coalición que se presente como una alternativa sólida y confiable al oficialismo frenteamplista. Los rigores de nuestra legislación electoral imponen que la coalición se preconfigure en las internas de mayo 2018, y hay mucho para zurrir. El tiempo apremia.

## El «Expediente da Silva»

**El expresidente brasileño, Luiz Inácio da Silva, tiene nada menos que siete procesos por corrupción, acusado de negociar sobornos por más de doce millones de dólares, lavado de dinero, tráfico de influencias en la compra de aviones suecos por la friolera suma de cinco mil millones de dólares, sumados los manejos políticos para financiación de «acuerdos» internacionales, y para cerrar el paquete, acusado de prorrogar beneficios tributarios. Como si fuera poco, inculpado junto a la cúpula del Partido de los Trabajadores, de cobros ilegales por más de mil quinientos millones usando la administración pública, además de una veintena de cargos por organización delictiva. Existen más de doscientas páginas explicadas por el juez Sergio Moro, con documentos, testimonios y audiovisuales. La vicepresidente de nuestro país, Lucía Topolansky, afirmó que no existen pruebas y sería bueno que, dicho juez, lo demostrara. Finalmente, José Mujica manifestó que, el problema, se trata de una lucha de clases. Vamos por parte; si la sra. Vicepresidente, puede demostrar que no hay pruebas, y que las doscientas páginas documentadas no existen, o quizá puedan ser falsas.... pues, que ¡hable ahora o calle para siempre!; porque además, está teniendo injerencia en asuntos internos de otros países. En cuanto al expresidente Mujica, está claro; no entiende que no se trata de «lucha de clases»... ¡se trata de corrupción! En cuanto al comportamiento del Pit – Cnt....¡ son patéticos !**

Hace aproximadamente un año y medio la justicia de Brasil había comenzado a investigar en profundidad el «Expediente da Silva», y si el expresidente «Lula» era dueño de una mansión de dos millones de dólares en Punta del Este – ciudad «balneario de burgueses», no de «gremialistas defensores del pueblo y combatientes contra la clase rícachona», capítulo dentro de dicho dossier, en el proceso «Lava Jato», como asimismo el triplex de Guarajá, el penthouse en San Bernardo dos Campos, y la chacra en Atibaia, todo a cambio de beneficios de tráfico de influencias dentro del gobierno. El juez Sergio Moro emitió la orden

de detención a Lula, condenándolo a doce años de cárcel, por corrupción – ¡no por lucha de clases!, sr. Mujica -, en una causa relacionada con el enredado tema que saliera al aire en la pretolera estatal Petrobras. El juez de referencia dió finalizado el tema luego que, el Tribunal Brasileño de segunda instancia enviara un oficio con el decreto de la pena con prisión,



para «Lula» da Silva, y la decisión al Tribunal Regional Federal en Porto Alegre, fue informada al día siguiente que la Corte Suprema negara el «habeas corpus».

**«Ya no soy un ser humano, sino una idea»... ¡la soberbia de un corrupto!**

A decir verdad, la ignorancia y su amiga la soberbia, se han juntado para exponer el ridículo «manifiesto socrático» del «humilde inocente compañero» Lula, a lo que los «progresistas populistas» han agregado; «Lula jamás incumplió una orden judicial porque no está prófugo de la justicia, y solo le fue dada una oportunidad para que se presentara.... y él, se presentó».

Por su parte, el «desamparado» Lula manifestó entre gesto «bondadoso», y «clase de tolerancia» - como si hiciera un favor a la justicia -; «voy a atender el mandamiento de ellos»...y más tarde complementó: «hay que regular los medios de comunicación para que los ciudadanos no reciban mentiras». ¡Qué hipocresía!....

Ud... ¿se refiere a cortar la libertad de expresión, la libertad de prensa, y de monitorear incluso el «tono» con que se brinda la información?

¡Va a tener que cumplir - ya está cumpliendo - con el arresto que le corresponde, por ser corrupto, porque lo dispone la justicia!

En cuanto a la Sra. Dilma Rousseff,

también expuso su reflexión «cósmica»; «Lula se inspiró en los valores de San Francisco de Asís para dar paz, y nosotros somos la paz. No somos ni de la injusticia ni de la violencia».

Sra. Rousseff, ud, está olvidada.... hay un laboratorio que puso nuevamente en el mercado el producto «Fosfotimol».... dos cápsulas por día

le ayudarán a recordar que, Ud., fue integrante de la Organización Revolucionaria Marxista, y formó parte del grupo guerrillero «Colina», reorganizada como VAR Palmares – marxista leninista que buscaba derrocar al gobierno, tomar el poder, y «construir un socialismo»-, una de las agrupaciones armadas más grandes, asesinando a innumerables personas, y atentando con bombas – al mejor estilo ETA -, «limpiando de la faz de la tierra», muchos inocentes.

### Nuevos engaños del Partido de los Trabajadores

El Partido de los Trabajadores – apurado, de cara a las elecciones generales del próximo 7 de octubre – no ha perdido tiempo en afirmar que, el futuro político está asegurado, y según encuestas, está primero en intención de votos, dejando muy atrás al que sigue en segundo lugar.

Por supuesto que, el «mandamiento» para repetir el speech, llegó rápido, y los llevados de narices no demoraron en dar cumplimiento a esa «orden que viene de arriba», así, que, en cuarenta y ocho horas - hasta en nuestros lares - muchos «chicos progresistas» que no saben absolutamente nada, se pusieron a repetir la «encíclica».

En realidad, el Partido de los Trabajadores, se está viniendo al suelo, porque no solo el pueblo brasileño se ha dado cuenta como son las cosas, sino, que, en la propia interna los

«compañeros» se están sacando los trapitos al sol, y por supuesto a serrucharse mutuamente a efectos de poder meter la cadera junto a los dirigentes nuevos que han trepado, apoyarlos, obtener un lugar para octubre, y entonces, si tienen suerte, acomodar las nalgas en un sillón del congreso, y entre caipiriña y caipiroska – perdón, entre whisky, y whisky, ellos son del scotch 12 años -, recordar al «compañero» Lula, cada vez que sea posible, para afirmar las asentaderas un poquito más.

Pero, el Partido de los Trabajadores y la «super izquierda» han gastado ríos de tinta criticando al «compañero» Lula, tratándolo de «mente occidentalista» que, cuando le conviene se pasa a la derecha, hace amistad con el Fondo Monetario, y no es fiel a los dictámenes del Partido.

**¿Todos los días nacen nuevos tontos...?**

**¿o poniendo las barbas en remojo?**

Ahora, casi al final de la «contienda» resulta que, el Supremo Tribunal Federal se encuentra estudiando un recurso que, quizá, liberaría a Lula, y otros políticos presos por corrupción.

El recurso de referencia, al cual se le denomina «Acción Declaratoria de Constitucionalidad», fue presentado por el Partido Ecológico Nacional – un partido de derecha -, señalando que no lo están haciendo por Lula, que si bien son de derecha quieren ayudar a la izquierda, para solucionar los problemas de corrupción.

Indudablemente, no solo existe confusión en el pueblo brasileño, se está demostrando por parte del Supremo Tribunal Federal que, más allá de las «dos bibliotecas», también se cuenta con «dos valores», «dos éticas», dejando sobre la mesa que dicho tribunal está perdiendo credibilidad, y por supuesto desvalorizando el sentido de democracia.

Da la impresión que las reflexiones y decisiones están en función de preferencias, simpatías – fanáticos en la composición del tribunal -, y entre magistrados escuchamos hablar de «modificar la jurisprudencia cuando se trata de asuntos generales, y no por casos específicos»...

¿Lo dejamos por aquí? ■

Lorenzo AGUIRRE  
Periodista. Escritor. Asesor Cultural.  
Director de Orquesta







Zósimo NOGUEIRA  
Inspector de Policía (r)

## Emparchando con un ojo cerrado

**La inclusión financiera es la expresión más acabada del espionaje a las preferencias ciudadanas y la absoluta pérdida de privacidad y reserva de nuestra vida subjetiva. El norte con su poderío y el corporativismo de las multinacionales para incluirnos en el sistema nos ha obligado a aportar información de lo que consumimos en alimentos, en arte, esparcimiento, en comodidades, sobre nuestros sueños y aspiraciones en vivienda, medios de transporte etc etc. En esa red informática declaramos lo que poseemos y si algo omitimos vendrá la sanción o seremos rehenes de nuestra falta y llegado el caso se nos perdonara o se disminuirá nuestro castigo a cambio de algo, el nefasto trueque al que en nuestro país somos cada vez más empujados, acorralados.**

Si subís a un ómnibus, si hablas por teléfono de línea o utilizando un celular, si cargas combustible se sabe la hora y por donde circulabas. Nunca te pidieron permiso para seguirte pero lo hacen, ni para filmar el lugar en donde vives y lo hacen. Naces, vivís, morís y hoy todo se sabe con un cruzamiento de datos. Las corporaciones dueñas de la red de comunicaciones capitalizan aún estas frases que escribo.

A nivel Uruguay país, la mayor base de datos se genera aplicando la ley de inclusión financiera, pero la propia soberanía se desdibuja cuando ni el propio Estado es dueño de esa información que es procesada por quienes regulan el uso de los satélites y servidores que captan y almacenan toda la información del mundo globalizado.

Los pagos electrónicos condicionan la vida de las personas en tal grado que ante una abrupta disfuncionalidad se generará un caos de proporciones inimaginables. La imposición vino del norte y el sur simplemente ha acatado, lo mismo ocurre con el tratamiento de la criminalidad.

Los anglosajones metódicos, racionales, poderosos, dueños de la tecnología y rectores de la economía mundial fijan sus pautas en materia de desarrollo; y para asegurar poder de pago de sus beneficiarios «de deuda» consideraron necesario transformar la manera de aplicar justicia.

Y de Norte a Sur fue imponiéndose el slogan de «acusatorio por inquisitivo» creando una nueva, costosa y hasta ahora (como se ha instrumentado) inoperante maquinaria de investigar delitos y encausar a los supuestos criminales.

Métodos sustentados en tecnología informática, en base de datos y en la percepción de profesionales del derecho sobre cargados de trabajo y sin las habilidades necesarias para tareas de investigación.



Por ello sin confesiones y sin obtención de pruebas claras se logra «criminalizar» mediante un acuerdo entre Fiscalía y el defensor de un individuo que observa fuera de juego, como negocian con su libertad o castigo para satisfacer o justificar una solicitud fiscal de enjuiciamiento.

Como digo emparchamos una incapacidad acusatoria real, falta profesionalismo para obtener una confesión con pruebas y elementos de convicción suficientes y entonces se lo procesa por un delito menor al que motivo su enjuiciamiento, lo gravísimo pierde relevancia y se canjea, por algo menos grave o llegado el caso por algo leve.

El dolo puede mutar a ultra intención o culpa. Lo considero un parche fruto de la inoperancia en la investigación. Quién cometió un asesinato que lo pague con el rigor que corresponde y no sea procesado por una muerte accidental sin intenciones.

Que un rapañero que sale a robar con violencia, armado, infringiendo miedo, avasallando, humillando y degradando a sus víctimas no sea castigado como si hubiera cometido un simple hurto.

Que un violador no sea procesado por atentado violento u ultraje público al pudor. Si no se logran elementos de convicción suficientes el inculpatado debe ser liberado. Debe primar un criterio rector del derecho que dice que ante la duda debe considerarse la presunción de inocencia.

En esto es donde cobran relevancia los buenos investigadores, uniendo y compaginando los elementos e indicios que surgen de la investigación de cada hecho, declaraciones, testimonios y pericias; estableciendo nexos y

coincidencias que confirmen o descarten responsabilidades. Para mejorar la performance en el esclarecimiento de los delitos debe darse una mayor participación a la policía, con responsabilidad de iniciativa y se deben formar nuevos investigadores especializados por modalidad delictiva. Y seguimos emparchando con el tema de la política. Recriminaciones sobre «nepotismo», judicialización y la varita de medición

de corrupción que blande justicieramente la Jutep y todo el mundo se come la pastilla.

Una verdadera ola de grillos en donde los cuestionados salvo contadas excepciones no son capaces de defender actos lícitos que realizaron en uso de sus atribuciones.

En nuestro partido Bordaberry parece repetir sus dichos de antaño sobre que los dirigentes que no fueron electos no deben esperar designaciones en oficinas del Estado pues los cargos que le sean asignados por cuota política los cubriría por técnicos con especialidades académicas, olvidando que sin el esfuerzo y apoyo de sus dirigentes no habría sido electo Senador. Cuestiona airadamente el ingreso de parientes de políticos a la administración pública sin diferenciar los cargos de particular confianza.

La militancia política no debe ser motivada por la obtención de un cargo en la burocracia Estatal, pero todo individuo espera un retorno al sacrificio, esfuerzo y desvelo por la causa, y muchos tienen la esperanza de volcar su impronta personal y partidaria en la función pública.

En el partido nacional surgieron las voces de un sector censurando al otro por designar a familiares en cargos municipales de sus intendencias. Todo este revuelo se inició en el partido de gobierno con designaciones y renunciaciones en ASSE motivando que actores de todo el espectro político salieron a vociferar de los acomodos en las tiendas políticas opositoras. Querían que el intendente de Soriano renunciara en momentos en que la economía de sus empresas hacia

llamado de acreedores por quiebra al

comprobarse la venta de combustible de una estación de servicio de su propiedad a la Intendencia, lo cierto es que intervino la justicia y no encontró actividad ilícita. Otros dirigentes pretendían que el Intendente de Artigas destituyera a directores por vínculos de afinidad o parentesco. Dijo que eran cargos de confianza que permanecerían hasta el cese de su mandato. La intendenta de Lavalleja debió cesar a su compañero que estaba a cargo de una de las direcciones de la Intendencia. Intendentes y otras autoridades del Frente Amplio fueron censurados por prensa y redes sociales y el propio Presidente por recomendación de la Jutep destituyó a su consuegro que trabajaba como chofer. Todo esto ha sido desmedido y desprestigia a la actividad política pues a los cuestionados les ha faltado entereza para defender actos legítimos y se muestran, cabeza gacha, sin principios ni argumentos.

Como es posible que el Sr. Presidente deba dar explicaciones por el nombramiento de un chofer por un lejano y difuso parentesco, o que los familiares de un intendente no puedan ocupar cargos en la intendencia cuando participaron de un proyecto político, si su trabajo es a término y finaliza en simultaneo con el su gobierno Municipal.

Decía con razón el Presidente Mujica, que mucho más condenables son las designaciones con visos de legalidad corrompiendo el sistema a través de concursos digitados, con pruebas arregladas o con llamados a personas con requisitos específicos o el caso de los ñoquis que cobran sin trabajar.

La torpeza de estos políticos le resta atención a temas cruciales, como el desequilibrio fiscal, el desempleo, la inseguridad que cobra vidas todos los días, el crecimiento de deuda por emisión de valores, la fractura social que se profundiza privilegiando sectores sin una justificación real. Con tanto ruido pierden relevancia los negociados con visos de corrupción por concesión de obra pública en donde empresas monopólicas han perdido muchos millones de dólares. Debe investigarse y determinar si hubo concertación delictiva. Con tantos parches que no se pinche el globo.

## II Postino yorugua

Gustavo TOLEDO  
Profesor de Historia. Periodista



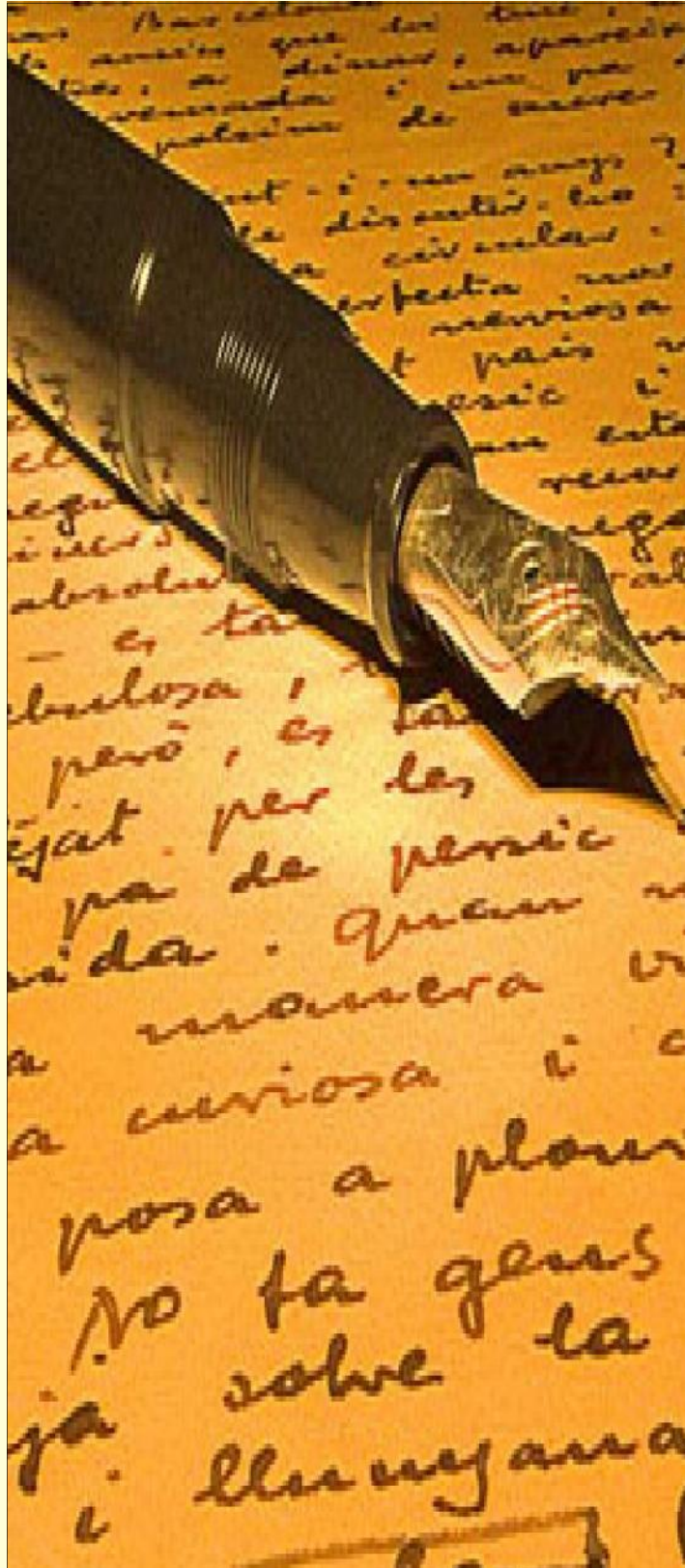
Como en «II Postino», aquel pelucón que la tríada Noiret, Troissi y la impactante Cucinotta hicieron célebre, son más las cartas que van que las que vienen. Ríos de tinta (mal) gastados en frases hechas, anuncios redundantes, pedidos improcedentes, juguetos de palabras condenados a la papelera del olvido.

Si uno cierra los ojos, puede llegar a imaginarse a un cartero del tipo del protagonista (mirada lánguida, espalda encorvada, dos o tres cuzcos corriéndolo sin compasión hacia ninguna parte...), arrastrando una inmensa bolsa de cartas que nadie va a leer y menos aún responder.

Una imagen surrealista y al mismo tiempo una metáfora perfecta de la comunicación política en tiempos de discursos vacíos, narcisismo virtual y estrategias de jardín de infantes.

Por eso, no sorprende que nuestros prohombres se vuelquen a escribir (o tercericen la tarea de poner sus «ideas» en negro sobre blanco) largas y soporíferas misivas con el destino triste (y esperado) de transformarse en tuits, acaso en hashtag, titulares de portales de noticias al lado del último escándalo de moda, comentarios de peluquería, anécdotas del día. Simples golpecitos de efecto en la ventana empañada de ciudadanos intelectualmente desprevenidos o lisa y llanamente desvalidos. Recursos del vuelo de una perdiz embalsamada. La nada misma. Por ejemplo, un senador de la oposición que aspira con creciente pereza alcanzar la presidencia de la República le escribió una carta al actual mandatario pidiéndole que se reúna con el jefe de Estado brasileño «para limar asperezas», como si los asuntos de política exterior se pudiesen zanjar como se resuelve un pleito en una cancha de rugby o una partida de bridge. Antes, el intendente de la Capital del país, luego de aparcar su bicicleta allí donde la comisaría de políticas de género le ordenó, se tomó el trabajo de enviarle una misiva a su ex compañero de partido y ex jefe político (fue ministro de Industria en su primer período de gobierno), en la que le manifiesta su preocupación -aunque usted no lo crea- por la cantidad de pobres que hay en las calles de Montevideo... Porque, «vamo' arriba, ¡bo!».

No hace mucho, otro senador de la oposición, también con aspiraciones



presidenciales -¿quién no?- le dirigió una carta al directorio de su partido solicitándole a sus correligionarios estar «fuertes» y «juntos». Casi una carta de autoayuda, en la que evidenciaba, sin embargo, emplear con relativa eficiencia las siempre olvidadas «s» y «c» en sus discursos de barricada.

Sin mencionar la de un ex presidente siempre tan suelto de lengua que eligió ese medio para decirle «adiós» a un viejo camarada que, encumbrado en un puesto de preeminencia internacional para hacer los «deberes» desde el corazón del Imperio, se cambió de bando sin esperar a que su jefe político se acomodara el jopo para salir presentable en la foto.

Y así podríamos seguir seguramente por largo rato engrosando una lista interminable de casos por el estilo, que no harían más que comprobar cuantitativamente lo que sabemos cualitativamente desde hace mucho: que no dicen nada. Y que, por su naturaleza y dinámica, reflejan con igual precisión tanto al emisor como al destinatario (parafraseando al Ruso: «...te escribo para escribirme...lo que hoy por hoy siento es que yo, hoy, soy vos...»). Sabemos que en todos los casos, la respuesta, si es que la hay -cuando el destinatario se prende al showcito o la misiva pasó por el correo electrónico de algún periodista compinche que la viralizó- es más de lo mismo.

En suma, cartas que simulan una comunicación que no existe. Un diálogo roto, sólo posible en el marco de la ilusión de creer que una carta colgada en una red social sirve para tender puentes o, peor aún, ¡hacer política!

¿Recuerdan aquella máxima que el Viejo Damiani solía repetir en entrevistas periodísticas e intercambios televisivos, «paren de hablar y digan algo»?

Bueno, eso.



Washington ABDALA  
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

## ¿Decadencia?

**No es la primera vez que siento que no encajo en el Uruguay. En una columna anterior los incomodé con lo de subdesarrollo mental**

Lamento que mis miradas sean distintas a las de muchos de algunos que nos rodean. En realidad me importa un pito. No lo lamento nada y cada uno es libre de ladrar en su arbolito. Yo, ladro.

Me tiene agotado lo «políticamente correcto» del discurso de buena parte de los actores que andan por aquí, pululando, repitiendo sandeces predecibles y cuidando sus poltronas. Se creen Demóstenes. Gobernantes, opositores, personajes de Pirandello, no jodamos. Nada me cansa tanto como el uruguayo garronero y sabandija que tiene perfil cínico pero lo esconde. Se me ocurre que semejante patología es casi de rango cultural y está expandida más de lo necesario.

Es jodido, además, venir históricamente del batllismo — corriente humanista que creía en el Estado de bienestar del ayer, algo así como una socialdemocracia— y un día advertir que el Estado quema recursos en frivolidades guasas y delirantes. Un Estado que gasta dinero en imbecilidades pierde respetabilidad. No hay otra forma de expresarlo aunque suene ofensivo. Lo ofensivo es la realidad, no la fonética de la misma. La vida me ha hecho desconfiar del Estado. Ahora, incluso, le tengo miedo al poder étatico y tengo reproches para con él, porque las evidencias demuestran que esa institución se desmadra más de lo previsible. ¿Ancap? ¿Pluna? ¿Antel? ¿Asse? No hay ni que explicar los casos, ¿verdad? Es tan obvio que se entienden solo con referirlos.

No comprendo cómo los vehículos de la Policía no son blindados y armados en serio para imponerse ante las balas del malandrado pesado. No logro entender cómo se gasta el dinero así. Miro el despliegue comunicacional del Banco República (¡el banco país!) y no me cierra cómo hay calles que son el vietcong, agujereadas e imposible transitar por ellas sin dejar un vehículo hecho añicos. (¿bicisendas sin calles adecuadas?) ¿Se entiende? Es una sociedad donde lo lógico no existe. Y eso, además de ser un bochorno recalienta al más manso.

El tema es más grave aún. Algo me dice que la matriz cultural de este país

no es la que imaginan los gobernantes, los liberales de otrora, los educadores del pasado y los varelianos nostálgicos

referencia de valores para nadie; menos la vida sindical y sus mensajeros corporativos; no se le cree

el Uruguay de veras se cree que es la «tacita del Plata» que alguna vez alguien consignó como referencia



que aún andan por allí creyendo que llega Merlí en cualquier momento (el Merlí de Netflix).

Algo hizo añicos la «forma de ser nacional», la convivencia pacífica, la tranquilidad oriental, el clima de respeto y tolerancia que nos debíamos unos a otros, y todo eso fue suplantado por una tensión creciente y generalizada, y una violencia extrema como no conocíamos. Acá, los chorros afanan y matan por todos lados y no pasa nada. ¿Se capta la gravedad?

No sé bien lo que pasó, pero algo sucede que la política no es una

a casi ningún comunicador como referente social masivo y son muy pocos los actores de la sociedad civil que pueden afirmar algo y ser tenidos en cuenta. ¿Religiosos respetados por todos? Muy pocos, no nos engañemos. Pregunten a los pibes si creen en algunos de los que andan por la vuelta. La respuesta mete miedo.

¿Cuándo comenzamos a dividirnos así? ¿Cómo fue que alienamos y nos aporteñamos tanto?

¿Cómo se coló una «grieta» de semejante entidad y nadie la reconoce? ¿O no me van a decir que

creyendo que éramos la Suiza de América? ¡Juaaaa!

Acá hay un problema gigante dentro de una sociedad que se fragmentó, que tiene niveles de anomia nunca reconocidos y donde la pelea por la vida está «enguetizada» de forma extrema.

Ricos y pobres, clases medias y aspirantes, todos encerrados. O lo vemos y hacemos algo, o sencillo: ingresamos de lleno a la decadencia regional y no saldremos nunca más



**Julio M. SANGUINETTI**  
Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador y dos veces Presidente de la República  
FUENTE: Correo de los Viernes

## El precio de la Independencia

**En abril de 1828, hace exactamente 190 años, el general Fructuoso Rivera invadió las Misiones Orientales, originalmente españolas y de dominio portugués desde 1801.**

Fue un acto de audacia, «una hazaña fulgurante», como dice Luis Alberto de Herrera. Rivera estaba en desgracia. Después del desembarco de los 33 Orientales al mando de Lavalleja, los dos «compadres» marcharon juntos: Lavalleja siguió de Jefe y Rivera de segundo. Así llega

de las desobediencias» porque el mando del general porteño, gran militar pero poco querido, fue constantemente desobedecido. De cualquier manera, se logró que el ejército imperial se replegara, derrotado pero intacto en su estructura.

Don Frutos ya no estaba. Se había vuelto a distanciar de su compadre. El motivo era siempre el mismo: aceptar o no que la fuerza oriental fuera comandada por un porteño y perdiera individualidad, como en su tiempo Artigas se enfrentó a Sarratea. Ahora era el General Martín Rodríguez que

gente y en la noche del 20 al 21 de abril de 1828 fuerza el Paso del Ibicuy y avanza en territorio brasileño. Lavalleja le manda perseguir por Oribe, que abandona la persecución cuando Bernabé Rivera lo convence del espíritu patriótico de la operación. Mientras tanto, el avance se hace incontenible y las fuerzas de Rivera van recogiendo miles de adhesiones. El presidente de la Provincia de San Pedro, se dirige al Vizconde de la Laguna : «La audacia de Fructuoso; el terror que ha encendido; su súbita invasión, su aparente moderación, la prédica

que le costó el gobierno. Dorrego ahora estaba en lo mismo y había enviado a Guido y Balcarce a Río de Janeiro para arreglar de cualquier manera: «No hay un fusil, ni un grano de pólvora, ni con qué comprarlos», les dice.

Buenos Aires estaba exhausta económicamente. El Imperio temió una insurrección en todo Río Grande, donde Rivera era también caudillo. Lord Ponsomby, el mediador inglés (designado a pedido de las dos partes) ayuda a que se suscriba la Convención Preliminar de Paz el 28



al 25 de agosto, en que se proclama la independencia y la reincorporación a las Provincias Unidas, rápidamente aceptada por Buenos Aires. Consecuencia inevitable, el Imperio declara la guerra ante la «agresión» por el intento de segregarse la «provincia cisplatina». Juan Antonio es el Gobernador, Fructuoso el Inspector del Ejército. Los brasileños ponen a precio sus cabezas.

Don Frutos se luce en la batalla del Rincón (24 de septiembre), donde deja sin caballadas al ejército brasileño y que será derrotado el 12 de octubre, en Sarandí. Allí estaban todos: Lavalleja, Rivera, Oribe y Flores. Recién con estos triunfos, Buenos Aires se empeña en ayudar a la Provincia Oriental, que estaba demostrando su capacidad militar. Así se forma el gran ejército «republicano» al mando del General Carlos Alvear, que el 20 de febrero de 1827 se enfrenta en Ituzaingó a los imperiales. Fue la llamada «batalla

disolvía los Dragones Orientales, comandados por Rivera. Los orientales tenían claro que en aquel mundo de imperfección institucional, un grupo de ellos armados era la sola «patria» posible.

Don Frutos se refugia en Santa Fe, apoyado por Estanislao López. Desde allí intenta reiteradamente arreglar su situación con Lavalleja y lograr apoyo para su plan de reconquista de las Misiones, que según su idea era el único modo de doblegar la intransigencia del Imperio a abandonar la Cisplatina. Había que llevarle la guerra a su territorio y salir de la paralización en que estaban los dos ejércitos. No se le entiende y hasta se le declara «traidor» por el presidente de las Provincias Unidas, Bernardino Rivadavia.

Entonces se lanza solo a la aventura. Tampoco Manuel Dorrego, que había sustituido a Rivadavia, comprende la estrategia. El caudillo oriental vuelve entonces a su patria a buscar alguna

revolucionaria; el conocimiento que tiene de toda nuestra gente y la posición que ocupa, todo lo torna un enemigo peligrosísimo; y tengo por cierto que si V.E. no se digna mandar Infantería en apoyo de las insignificantes fuerzas que defienden la Frontera de este lado, él puede penetrar por el Oeste o por el Norte, tomar la villa de Río Pardo; y aún llegar hasta Porto Alegre, luego que reciba algunos refuerzos». El presidente tenía razón: ese era el plan.

Mientras Rivera organizaba autoridades de la provincia al modo artiguista, cambia radicalmente la opinión en Buenos Aires. Cuando Pozzolo le entrega a Dorrego la bandera imperial conquistada, el gobernador de Buenos Aires marcha hacia la Catedral en son de victoria, reivindicando a Don Frutos y termina dándole la jefatura del Ejército del Norte.

Interín, seguían las tratativas de paz. Ya Rivadavia había hecho un intento

de agosto de 1828. Ésta suponía devolver las Misiones, que de mala gana entregó Rivera, a cambio de nuestra independencia. Ratificada que fue la Convención, se instala el primer gobierno patrio, se sanciona la Constitución y en 1830 asume Rivera la primera presidencia.

Culminaron así 17 años de lucha de los orientales. Lucha con los de Buenos Aires, con los portugueses, con los brasileños. Había una nación, que desde el Éxodo, había testimoniado su voluntad de gobernarse a sí misma. «Los pueblos no se decretan, se forjan. Y el nuestro no saldría, ni salió, de las carteras diplomáticas», señalaba Herrera. No era un invento británico, como suele decirse con ignorancia de esa historia. La campaña de las Misiones es el último eslabón de esa notable gesta, que aportó el precio con el que se pagó nuestra libertad.